

C R E D O

Amo la vida tanto que me duele;
y este dolor se vuelve imprescindible
para no vegetar entre el silencio.

Amo la soledad, lo compartido,
lo que nos hace huir,
lo que nos une.

Amo lo que nos hace irremediables,
humanamente frágiles y oscuros;
lo que nos hace utópicos y ajenos.

Amo la luz, las sombras, lo vivible;
lo no vivible acaso por soñado;
los sueños que se gastan sin usar.

Amo la certidumbre de la duda,
el no encontrar preguntas contestables,
ni respuestas posiblemente ciertas.

Amo la vida y todos sus niveles:
lo animado, lo verde, lo sin-vida;
y lo que el hombre guarda de dios y de diablo.

Amo la vida tanto que la muerte
se me hace necesaria y habitable.

María del Carmen Matute Rodero
(Del Libro "Sombra de sueños")

Sombra de Sueños